

paso a la condición física

CUANDO le preguntaron al doctor Norman Rudy, médico del equipo norteamericano de la Copa Davis, si sus jugadores tomaban excitantes antes de los partidos de la pasada semifinal interzonas contra Brasil, contestó:

—*Toda lo que toman, cuando les duele la cabeza, son aspirinas. En Estados Unidos, el control anti-doping es muy severo.*

Esto del "doping" ya saben ustedes que es problema que viene coleando desde hace mucho tiempo, sobre todo en el ciclismo, donde no se ponen de acuerdo sobre las fórmulas para evitarlo. De cualquier forma, no creemos que los estimulantes artificiales se tomen demasiado en serio. La condición física, que tiene una fuerza cada vez más preponderante en todas las disciplinas deportivas, se consigue por otros procedimientos que nada tienen que ver con las drogas.

Los balonmanistas del Fredensborg Ski de Oslo, campeón de Noruega, que ha competido con el Granollers en eliminatoria de la Copa de Europa, habían perdido por cinco goles frente a los españoles en el partido de "ida". En el encuentro de vuelta se impusieron por doce de diferencia. ¿Creen ustedes que gracias a las inyecciones? Dejando a un lado la inspiración que acompañó a los catalanes en el choque inicial, lo único cierto es que entre los dos conjuntos hay notables diferencias a favor de los noruegos, la principal de las cuales es su condición física. Condición que se deriva primero de su talla atlética y después de una formación de "largo alcance" iniciada con la gimnasia desde su más temprana edad.

En España estamos en los primeros pasos de esta tarea que comenzará a dar sus frutos cuando el Instituto Nacional de Educación Física comience a volcar oleadas de monitores sobre los centros de enseñanza y trabajo o sobre los propios clubs. Incluso en el fútbol, deporte de máxima expansión y popularidad, el jugador por regla general no tiene más condición física que la que le proporciona el entrenamiento a que se somete cuando ya lleva quince o veinte años de retraso respecto al futbolista de otros países en ese sentido. Nadie se asombre, pues, de la inferioridad a que nuestros "ases" se ven sometidos cuando se enfrentan a los extranjeros, y si muchas veces ganan es en gracia a su inspiración, a sus habilidades técnicas o a sus reflejos prodigiosos; nunca a su superioridad física o atlética.

Hay que dejar paso libre a la condición física como elemento fundamental en todas las competiciones. No hace muchos días, la Federación Internacional de Atletismo "amateur" ha anunciado su proyecto de modificar el reglamento en lo que respecta al lanzamiento del peso, jabalina, martillo y disco, reglamento inmutable desde 1912. El peso de todos estos artefactos va a ser aumentado porque cada vez se lanzan más lejos y representan un peligro para el público que presencia las pruebas.

Irónicamente "The Observer", el semanario londinense, al comentar la modificación, ha escrito: "Los nuevos instrumentos no irán más lejos que los otros, pero si nos dan con ellos, nos harán más daño". El humor es de oro de ley, pero la noticia ejemplariza cuanto decimos. Si la técnica es el eje de toda mejora, la condición física es la catapulta que la transforma en hechos concretos.

Alguien ha dicho que si el deporte español no brilla más es porque les faltan unos centímetros de talla a todos sus componentes. No hay exageración alguna en ello. Sin embargo, la talla no lo es todo. Debe ir acompañada de una formación física estructurada sobre las bases de un largo trabajo. Los "gigantes" en baloncesto, del tipo Krouminch, no son ninguna solución. La forma ideal entraña vivacidad, flexibilidad, rapidez, reflejos, capacidad de resistencia y potencia. Todas estas virtudes sólo son posibles si la educación física entra en juego en el proceso escolar, desarrollándola con la misma cadencia al crecimiento del niño.

Mientras ello no sea así, tendremos que esperar, no sólo a que la raza mejore, sino que nuestro deporte alcance un verdadero plano mundial.

J. J. CASTILLO

Oigo
ESO
ESTA HECHO

¡Con **VETERANO** me quedo!

